

Lección 5

COMPOSICIÓN: CONOCIENDO LAS PARTES

Fundamento del estudio bíblico

Las tres Lecciones de esta parte tratarán sobre los aspectos del *Método Sintético o del Libro Entero* para el estudio bíblico. El libro por examinar será Habacuc. ¡La palabra *sintético* no debe alarmarnos! Ella proviene de dos pequeñas palabras griegas, que significan “juntar” y “poner”; así, sintético significa “poner juntos”, o “juntar”.

En esta Lección y en la próxima, usaremos otras palabras inusuales. No se desanime si no recuerda o no conoce algunos de estos vocablos. *Lo más importante es la idea detrás de esas palabras.* Si recuerdas algunas de las palabras, ¡genial! Estas lecciones servirán como base para cualquier estudio bíblico futuro que usted pueda hacer. Así que asegúrese de entender cada punto antes de pasar al siguiente.



Bosquejo de la Lección:

1. Definiendo el Método del Libro Entero;
2. Principios de composición;
3. Grupos de recursos literarios.

Objetivos de la Lección:

Al término de esta Lección, el alumno deberá ser capaz de:

1. Utilizar el Método Sintético en su estudio bíblico e identificar los principios de composición más importantes;
2. Definir brevemente cada una de las características de la composición presentadas en esta lección;
3. Demostrar una mejor comunicación del mensaje bíblico a los demás.

TEXTO 1

DEFINIENDO EL MÉTODO DEL LIBRO ENTERO

Cuando un arqueólogo excava en una región en busca de restos de civilizaciones antiguas, trabaja a partir de un estudio amplio y general del área, hasta los detalles más pequeños, donde incluso el polvo se tamiza en busca de artículos de interés. Él entra en el sitio y examina el terreno. Luego, demárcalo en secciones. El arqueólogo y su equipo de trabajadores nunca comienzan una “excavación” sin antes realizar esta cuidadosa investigación. Solo entonces realmente cavan en busca de detalles. Cada hallazgo finalmente se examina por completo, se fotografía y se registra. Pero el arqueólogo no llega a los detalles hasta que haya medido y examinado todo el cerro o campo donde planea trabajar.

El Método Sintético de Estudio Bíblico corresponde a la investigación amplia y general, que el arqueólogo hace primero. El estudiante de la Biblia es capaz de encontrar el tesoro de significado más rico en los detalles de las Escrituras cuando ve por primera vez el libro, o el pasaje principal a estudiar, como un todo unificado.

Recordemos que sintético significa “juntar”. El Método Sintético (o Método del Libro Entero) proporciona una visión general del libro, una “vista de pájaro”. Este método se puede usar con una parte de un libro, si la parte es una unidad (como un salmo o el Sermón de la Montaña), que puede permanecer sola.

El primer paso en el Método Sintético es *leer el libro entero*. Hemos elegido un libro corto para este estudio para que usted pueda leerlo de una sola vez. Al llegar al momento de aplicar el método, usted estará buscando información específica a medida que vuelva a leer el libro. Cuando haya recopilado la información por escrito, hará un resumen. Es posible que el amado alumno desee probar un gráfico simple. Cualquiera que sea la forma en que resuma, tendrá una buena comprensión general del contenido y el mensaje del libro. Entonces, al igual que el arqueólogo y sus tesoros, podrá examinar cada pequeña sección del libro en estudio. ¡Usted descubrirá que la Santa Palabra de Dios no se puede agotar! Mientras vivamos, podemos volver una y otra vez a los pasajes y cada vez encontrar nueva inspiración.

TEXTO 2

PRINCIPIOS DE COMPOSICIÓN

La composición une varias partes para hacerlas una sola cosa, o un todo. Una composición puede ser una pintura, una pieza musical, poesía o lenguaje escrito. Cualquiera que sea la composición, expresará unidad. Tendrá un principio, un medio y un final. Si es una obra de arte, tendrá varias partes que se fusionan para formar una unidad.

Una composición de palabras debe comunicar pensamientos. Dios le dio al hombre el lenguaje. Con el lenguaje vino el orden, la disposición y los principios que hacen posible la comunicación. Todo idioma tiene un orden, aunque uno pueda diferir del otro.

La gente generalmente no considera que los autores de la Biblia tenían un plan en mente cuando se sentaron a escribir lo que sabemos que es la Sagrada Escritura. Damos la debida atención a la inspiración dada por el Espíritu Santo a estos hombres, pero olvidamos entender que el Espíritu Santo usó las habilidades de los mismos escritores. *Las Escrituras son inspiradas por el Espíritu Santo en el contenido y en el mensaje, y el Espíritu Santo utilizó a los escritores, a su lenguaje, a su vocabulario y a los estilos literarios de la época de cada uno.*

Tenía que ser así, porque el Espíritu Santo estaba comunicando la Verdad. Nos comunicamos con las personas utilizando las formas de lenguaje que ellas entienden.

Estamos explicando extensamente los principios de composición porque son importantes. Estoy seguro de que usted reconocerá muchas de las ideas que representan estos principios.

Consideremos el apóstol Pablo. Él sabía que estaba escribiendo cartas. Él utilizaba la forma habitual para las cartas en sus días. Sus saludos son muy similares a los saludos de las epístolas de ese período, encontradas por los arqueólogos. David sabía que estaba escribiendo poesía. Ya hemos discutido algunos aspectos de la poesía hebrea, y discutiremos más en la Lección 6. Moisés escribió la Ley de Dios con toda la intención de que se convirtiera en Escritura, y que fuera apreciada por el pueblo, como una bendición y una advertencia. Consideremos Deuteronomio 31.24-26:

“Y cuando acabó Moisés de escribir las palabras de esta ley en un libro hasta concluirse, dio órdenes Moisés a los levitas que llevaban el arca del pacto de Jehová, diciendo: Tomad este libro de la ley, y ponedlo al lado del arca del pacto de Jehová vuestro Dios, y esté allí por testigo contra ti”.

Todos los escritores, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, escribieron con plena conciencia de que estaban escribiendo algo que *comunicaría*.

Nótese: cuando escribimos algo, tratamos de ser claros. Hay principios de arreglos simples, que es bueno conocer, porque hacen que el conjunto sea más comprensible. Los usamos, pero quizás no todos hemos aprendido sus nombres o entendido que son principios de composición. Podemos *comparar* una cosa con otra. Podemos usar *ilustraciones*. Podemos repetir ideas si realmente queremos que el lector entienda el punto que enfatizamos. Podemos *advertir*. Podemos *decir las*

cosas de otra manera, para ayudar a alguien a entender. Utilizamos todos estos principios de escritura, también llamados recursos literarios, si realmente queremos convencer a alguien de la importancia de nuestras palabras.

Bueno, los escritores de la Biblia hicieron lo mismo. Ellos advirtieron, ilustraron, repitieron, hicieron comparaciones, mostraron relación y declararon cosas de maneras distintas. Cuando conseguimos ver algunos de estos principios como pistas de lo que el escritor bíblico estaba tratando de comunicar, comenzamos a ver su motivación detrás de ellos. Los ojos de nuestro entendimiento comienzan a abrirse cuando observamos el uso poderoso de estos principios por parte del Espíritu Santo.

TEXTO 3 GRUPOS DE RECURSOS LITERARIOS

Comparación y Contraste

La **comparación** implica la asociación de dos o más cosas que son de alguna manera iguales o similares. A veces las palabras “como”, “mismo que” e “igual” nos dan la idea de que se están comparando dos o más cosas similares. Al ver esto, sabemos que la *similitud* está siendo enfatizada por el autor. Cuando nos damos cuenta de que se está haciendo una comparación entre dos o más cosas similares, decimos: “¡Este es un recurso compositivo: la comparación!”.

La comparación es el primero de los veinte recursos de composición que estudiaremos en esta Lección. Cada recurso será explicado e ilustrado con un ejemplo de las Escrituras.

EJEMPLO: En 1 Samuel 13.5, usando la palabra “como”, el autor hace una comparación entre el número de guerreros y el número de granos de arena en la playa.

“Entonces los filisteos se juntaron para pelear contra Israel, treinta mil carros, seis mil hombres de a caballo, y pueblo numeroso como la arena que está a la orilla del mar”.

El **contraste** implica diferencias entre las cosas. A veces, las cosas comparadas muestran solo pequeñas diferencias. En otros casos, sin embargo, son totalmente diferentes. El contraste se puede marcar con palabras como “pero”, “o”, “si no”, “antes”, “sin embargo” etc. La esencia del contraste no está en la palabra utilizada para denotarlo, sino en el hecho de que se enfatizan diferentes cualidades. ¡Entonces, busquemos el contraste!

EJEMPLO: Salmo 1. Toda la estructura de este salmo se basa en el contraste. Las mismas dos clases de personas, los justos y los impíos, se contrastan en los versículos 1, 2, 3, 4 y 6. Nótese que en el versículo 2 el contraste está marcado por la expresión “sino que”; en el versículo 4, “no así”; y en el versículo 6, “mas” .

“Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado. Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche” (Sal 1.1,2).

Repetición, Alternancia, Continuidad y Continuación

Estos cuatro recursos literarios son similares pero distintos entre sí.

La **repetición** es la reutilización de palabras, frases o expresiones idénticas para dar énfasis. Por ejemplo, en el segundo capítulo de Habacuc, la advertencia “Ay del que” suena cinco veces. En Mateo 23 encontramos una y otra vez las palabras: “¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!” Es una repetición enérgica, trayendo unidad de pensamiento al pasaje.

EJEMPLO: Isaías 9.12,17,21; 10.4. Encontramos en estos versículos la repetición de la frase “[...] Ni con todo esto ha cesado su furor; sino que todavía su mano está extendida”.

En la **alternancia**, vemos un tipo especial de repetición, en el que se repite un patrón de alternancia. Hay un hermoso ejemplo de esto en Lucas 1 y 2, donde encontramos intercalación y alternancia entre los temas de Juan Bautista y Jesús: el anuncio del nacimiento de Juan y el anuncio del nacimiento de Jesús; el nacimiento de Juan y el nacimiento de Jesús. El uso de la función de alternar fortalece el contraste o la comparación. Es un gran recurso literario cuando se usa de manera efectiva, como lo hizo Lucas.

EJEMPLO: 1 Juan 2.12-14. El patrón de alternancia entre niños, padres y jóvenes, en los versículos 12 y 13, se repite en el versículo 14.

“Os escribo a vosotros, hijitos, porque vuestros pecados os han sido perdonados por su nombre. Os escribo a vosotros, padres, porque conocéis al que es desde el principio. Os escribo a vosotros, jóvenes, porque habéis vencido al maligno. Os escribo a vosotros, hijitos, porque habéis conocido al Padre. Os he escrito a vosotros, padres, porque habéis conocido al que es desde el principio. Os he escrito a vosotros, jóvenes,

porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno”.

La **continuidad** es evidente en pasajes donde se repite el uso de términos más o menos iguales. Suele verse en la expresión de una idea repetida en términos similares. Puede haber un movimiento hacia un punto del pasaje. Por ejemplo, en Amós 1.3-2.6, hay una oración repetida: *“Así ha dicho Jehová: Por tres pecados de... y por el cuarto, no revocaré su castigo”*. La misma oración se repite para Gaza, Tiro, Edom, Amón, Moab, Judá y finalmente Israel. Los pecados de cada grupo son algo diferentes, pero el patrón es el mismo. El movimiento indica que la condenación se acerca cada vez más a Israel, el pueblo por el que Dios se preocupa intensamente. Por lo tanto, la **continuidad** es la reutilización de palabras o frases similares para expresar la misma idea.

EJEMPLO: Hebreos 4.1-11. El tema reintroducido de diferentes maneras, dando continuidad al pasaje, es el descanso.

La **continuación** implica un tratamiento extendido de un tema en particular. El tema se desarrolla después de ser presentado. La esencia de la continuación es el progreso a través de la extensión. Ya hemos estudiado el paralelismo aplicado a la poesía hebrea. La continuación está estrechamente relacionada con el paralelismo “sintético”, donde el pensamiento de una línea se construye o se extiende sobre la siguiente. Al estudiar un pasaje de las Escrituras, desarrolle el hábito de preguntar: “¿Qué se está haciendo aquí?”. Al ver que el autor está tomando una idea y moviéndola, ampliándola y desarrollándola, podemos decir que él está usando el principio de continuación. Encontramos esto especialmente en narraciones o pasajes históricos. A lo largo del libro de Jonás vemos la característica de la continuación.

EJEMPLO: Jonás 1.3. Vemos la progresión de las acciones separadas de Jonás: él está dispuesto a huir del Señor; va a Jope; encuentra un barco saliente a España; paga el billete y va a bordo.

“Y Jonás se levantó para huir de la presencia de Jehová a Tarsis, y descendió a Jope, y halló una nave que partía para Tarsis; y pagando su pasaje, entró en ella para irse con ellos a Tarsis, lejos de la presencia de Jehová”.

Clímax y punto crucial

El **clímax** implica alcanzar el punto crítico de una narración (historia), o el punto más alto de interés. El autor construye desde lo más pequeño hasta lo más grande, hasta llegar al punto máximo de interés e importancia. Luego hay un breve período hacia el final, donde las cosas son conectadas y la tensión se alivia, y vemos cómo todo llega a una solución. Pero el clímax es el punto crítico.

El libro de Éxodo está arreglado con un clímax. Su punto culminante está en el capítulo 40.34,35. Después de todo el relato de la salida de Egipto, de la entrega de la Ley, de las instrucciones y de los detalles del tabernáculo, la nube cubre a la congregación y la luz deslumbrante de la presencia del Señor llena la Tienda. ¡Este es el clímax del libro!

EJEMPLO: Marcos 1.14-45. El pasaje se desarrolla hacia el clímax: Jesús comienza a predicar (v. 14); Él llama a los discípulos (vv. 16-20); Jesús muestra autoridad (v. 26); La noticia de los hechos de Cristo se difunde (v. 28); Jesús predica en los pueblos (vv. 38,39); Él sana a los enfermos (vv. 41, 42); y finalmente gente de todas partes viene a Cristo (clímax).

El *punto crucial* tiene relación con el clímax, pero se encuentra más en pasajes de enseñanza que en narraciones o historias. En los textos de enseñanza, sería el punto central de la discusión, el eje en torno al cual gira el tema discutido. En un libro como Gálatas, hay muchos puntos importantes, porque hay “discusiones secundarias” dentro de la discusión principal. El quid, el centro de toda la epístola, es Gálatas 5.1 – “*Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres*”. Los primeros cuatro capítulos nos llevan a este punto crucial y central.

Sin embargo, hay otros puntos fundamentales a lo largo de la enseñanza de Pablo a los gálatas. Uno de ellos se encuentra en Gálatas 3.16. Pablo venía mostrando que la Ley de Israel, insuficiente para la salvación, está, de hecho, relacionada con la muerte de Cristo (3.13). Luego pasa a mostrar cómo las promesas de Dios a Abraham estaban realmente dirigidas a Jesucristo, en quien todo se cumple. El versículo crucial y central del que depende todo esto, y sin el cual todo se derrumbaría, está en Gálatas 3.16. Las promesas fueron hechas al descendiente de Abraham (singular, no plural).

Por lo tanto, el punto crucial es el punto central, o *eje*, en los pasajes de enseñanza. También se puede encontrar en narraciones o historias, no como el clímax o el momento culminante, sino como un punto central. En el libro de Rut, por ejemplo, hay un momento crucial cuando Booz se sienta en la puerta y negocia con el otro pariente. Si las cosas no van bien en este punto, todo se vendrá abajo. Este es un punto crucial.

EJEMPLO: Juan 11.45-54. El versículo 54 nos muestra que el curso del ministerio del Señor cambió drásticamente porque Él ya no estaba haciendo todo lo que hacía. Este versículo es un punto crucial y decisivo.

“Por tanto, Jesús ya no andaba abiertamente entre los judíos, sino que se alejó de allí a la región contigua al desierto, a una ciudad llamada Efraín; y se quedó allí con sus discípulos” (Jn 11.54)

Particularización y generalización

La **particularización** es cuando el pensamiento se mueve de lo general a lo particular, al igual que el estudio sintético, donde pasamos de investigar todo el libro a estudiar los detalles. En la particularización, el movimiento va del todo a las partes, de lo general a lo particular. En otras palabras, podemos tener una generalización, como “todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”. Pero, “fulano de tal pecó”, o “yo pequé” se reduce a lo específico. Esto es particularización, a veces llamada pensamiento *deductivo*.

EJEMPLO: Mateo 6.1-18. Jesús particulariza el tema de su enseñanza – *El cumplimiento de los deberes religiosos* – aplicándolo a los deberes específicos de la caridad, de la oración y del ayuno.

La **generalización** es el movimiento del pensamiento *inductivo* de un ejemplo específico a un principio general. Es el inverso de la particularización.

EJEMPLO: Santiago 2. Santiago comienza el capítulo 2 con ejemplos específicos de la conducta cristiana correcta: tratar a las personas con amor, honrar a los pobres, amar a los demás, obedecer los mandamientos. Él parte de estas actitudes específicas hacia el principio general, en el último versículo del capítulo, que es la concepción de que “*la fe sin obras está muerta*”.

Causalidad y comprobación

El principio de **causalidad** procede de la causa al efecto. Se ocupa primero de la razón de algo y luego de su resultado. Vemos esto en Habacuc 2.5, texto que habla del hombre “*que no se saciará; antes reunió para sí todas las gentes, y juntó para sí todos los pueblos*”. Causa: ¡Codicia! Efecto: ¡Guerra!

EJEMPLO: Habacuc 2.17. En la primera parte de este versículo, vemos que el patrón se repite de *la causa a su efecto*: Babilonia había cometido violencia, había derramado sangre para saquear a otra nación; ahora, experimentaría el mismo sufrimiento y sería aterrorizada por animales salvajes.

“*Porque la rapiña del Líbano caerá sobre ti, y la destrucción de las fieras te quebrantará [...]*”.

La **comprobación** es el opuesto de la causalidad. La comprobación pasa del efecto a la causa. Algo pasa. La razón de esto se explica más adelante. “Porque” es una palabra clave en el uso de este recurso literario. Yo digo: “Me duele el dedo”.

Alguien pregunta, “¿Por qué?” Yo respondo: “Porque fue quemado”. Es una ilustración simple, pero muestra la progresión.

EJEMPLO: Habacuc 2.17. La segunda parte del versículo muestra la comprobación de la causa, que fue el derramamiento de sangre, la violencia hecha a la tierra y a sus habitantes.

“[...] a causa de la sangre de los hombres, y del robo de la tierra, de las ciudades y de todos los que en ellas habitaban”.

Instrumentación

La *instrumentación* implica los medios, herramientas o instrumentos utilizados para hacer que algo suceda. Las palabras clave son “a través de” o “por”, como en la última oración de Santiago 3.5: *“He aquí, ¡cuán grande bosque enciende un pequeño fuego!”* (a través de un pequeño fuego, o por un pequeño fuego). En este versículo, las expresiones clave implícitas indican que luego después viene la instrumentación.

EJEMPLO: Santiago 2.21. El autor se pregunta si las obras fueron el instrumento por el cual Abraham fue justificado.

“¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?”.

Explicación

La *explicación* aclara, analiza o explica. Por ejemplo, en Lucas 2.4, leemos acerca de José yendo de Nazaret a Galilea, *“por cuanto era de la casa y familia de David”.*

EJEMPLO: Mateo 13.58. Este versículo explica por qué Jesús no hizo muchos milagros en su propia ciudad: porque la gente de allí no tenía fe.

“Y no hizo allí muchos milagros, a causa de la incredulidad de ellos”.

Preparación

La *preparación* es el material introductorio preliminar para el resto de la sección o libro. Por ejemplo, en Lucas 1.1-4, el evangelista nos da una pequeña introducción preliminar, diciéndonos cuál es su propósito y metodología. El pasaje no es parte de la narración del Evangelio en sí, sino su preliminar.

EJEMPLO: 1 Corintios 1.1,2. La epístola comienza con una preparación que ejemplifica bien nuestra descripción del término.

“Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Sóstenes, a la iglesia de Dios que está en Corinto [...]”.

Resumen

El **resumen** trata de condensar la información de forma abreviada. Resumimos lo que ya hemos escrito o dicho. Somos concisos, sucintos. Destacamos la esencia. Por ejemplo, Génesis 45 es un capítulo resumen de toda la historia de José. Expone brevemente todo lo que ha llevado a este punto.

EJEMPLO: Josué 24.1-14. Antes de exhortar al pueblo a temer al Señor y servirle (v. 14), Josué resume lo que Dios ha hecho por su pueblo desde los tiempos de Abraham.

Interrogación

La **interrogación** es el acto de hacer preguntas. A veces, los autores bíblicos hacen una pregunta y la acompañan con una respuesta. Pablo hace esto a menudo. Encontramos un ejemplo en Romanos 3.31: “[...] *¿Luego por la fe invalidamos la ley?*”, y enseguida él da la respuesta: *“En ninguna manera, sino que confirmamos la ley”*. Otras preguntas son retóricas, lo que significa que la respuesta es tan obvia que no es necesario responder a la pregunta. Gálatas 3.5 es un ejemplo: *“Aquel, pues, que os suministra el Espíritu, y hace maravillas entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley, o por el oír con fe?”*.

EJEMPLO: Malaquías 1. En este capítulo, los versículos 2, 6-8 y 13 constituyen ejemplos de interrogación.

“El hijo honra al padre, y el siervo a su señor. Si, pues, soy yo padre, ¿dónde está mi honra? y si soy señor, ¿dónde está mi temor? dice Jehová de los ejércitos a vosotros, oh sacerdotes, que menospreciáis mi nombre. Y decís: ¿En qué hemos menospreciado tu nombre? En que ofrecéis sobre mi altar pan inmundo. Y dijisteis: ¿En qué te hemos deshonrado? En que pensáis que la mesa de Jehová es despreciable” (Mal 1.6,7).

Armonía

La **armonía** involucra la *unidad por acuerdo o consistencia*. Cuando se presenta un argumento, los otros argumentos que siguen en el pasaje deben estar de acuerdo con él. Esto se llama la “ley” de la armonía, o la ley de la “verdad”. Ella se asegura de que todas las partes digan la verdad. Toda la Escritura ilustra la armonía. Y la armonía se ve claramente en pasajes donde hay un problema y una solución: enfermedad y medicina, promesa y cumplimiento.

EJEMPLO: Romanos 3.21-31. Este pasaje es parte de un ejemplo de *armonía*. Es la respuesta o solución al problema de la culpa y de la condenación descrito por Pablo en Romanos 1.18 – 3.20.

Principalidad

La *principalidad* no es solo una idea principal, sino una idea principal apoyada por otras ideas subordinadas. Es dominio y subordinación. Un bosquejo es una buena ilustración de principalidad. Un título principal se destaca de sus subtítulos, pero ellos contribuyen con detalles. En las Escrituras, este recurso literario se ilustra a través de las parábolas de Jesús.

Ya hemos aprendido que cada parábola enseña una lección principal o dominante. La lección que la parábola pretende enseñar está ambientada en un escenario de detalles menores. Todo esto ayuda a componer la parábola, pero se destaca la lección dominante. Al interpretar las Escrituras, es importante entrenar los ojos y la mente para enfocarse en lo que es central o esencial, y poder identificar cosas secundarias o subordinadas.

EJEMPLO. Mateus 13.47-50. En la lección que enseña esta parábola, la idea principal es la separación de los justos y de los malvados al final de los tiempos. Los puntos subordinados son la información sobre los pescadores, la red, los peces y las canastas. Todos estos detalles ilustran la lección de la parábola. Sin embargo, no son esenciales para lo que ella enseña.

Radiación

En la *radiación*, todo se mueve o apunta hacia una cosa, o se aleja de ella. Las ramas de un árbol y los rayos de una rueda son ejemplos visuales de radiación. En las Escrituras, el Salmo 119 demuestra hermosamente esta característica. Sus 172 versos se dividen en veintidós estrofas. Todos ellos irradian desde el mismo punto, o tema: la grandeza y excelencia de la Ley de Dios.

EJEMPLO: Juan 15.5. Retratando a Cristo como la vid, o el tronco, al que están unidos los creyentes, representados por los pámpanos de la vid, este versículo utiliza el recurso literario del resplandor para enseñar que todos los creyentes deben permanecer en Cristo para poder dar fruto espiritual.

“Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer”.

Una nota más sobre los recursos literarios: usted encontrará que se superponen. Por ejemplo, podemos encontrar la misma pregunta varias veces. Eso sería una superposición de *interrogación* y *repetición*. Tal vez uno u otro sea dominante. Busque estas características mientras lee. Finalmente, los aspectos individuales de la composición a veces se consideran principios de composición, y a veces recursos literarios, como en los casos de *comparación* y *repetición* demostrados en esta Lección.

EJERCICIOS

- 5.01 Señale las informaciones que se refieren al Método Sintético.
- ___a) Igual que el Método del Libro Entero.
 - ___b) Trabaja con una imagen general.
 - ___c) Estudio de detalle particular.
 - ___d) Vista panorámica.
 - ___e) “Poner junto”.
 - ___f) Busca detalles.
 - ___g) Todas las alternativas están correctas.
- 5.02 Al aplicar el Método Sintético, su plan de acción será leer:
- ___a) Todo el libro, escribir los títulos de los capítulos y escoger el mejor versículo.
 - ___b) Ciertas porciones, analizar cada detalle y hacer un gráfico de sus hallazgos.
 - ___c) Todo el libro de una vez, buscar información específica y resumirla.
- 5.03 Según lo estudiado, la composición puede ser:
- ___a) Una pintura
 - ___b) Una obra musical
 - ___c) Una poesía
 - ___d) Todas las alternativas.
- 5.04 La composición de palabras debe comunicar:
- ___a) Virtud
 - ___b) Justicia
 - ___c) Pensamientos
 - ___d) Ninguna de las alternativas.

Marque (V) para Verdadero y (F) para Falso.

- ___5.05 Las Escrituras son inspiradas, por lo que el Espíritu no usó a los escritores, su idioma, su vocabulario y las formas de literatura de su tiempo para escribirlas.
- ___5.06 El Espíritu Santo le dio al hombre un lenguaje diferente para escribir la Biblia.
- ___5.07 Los que escribieron las Escrituras sabían que estaban escribiendo algo para comunicar.

Señale las alternativas correctas.

5.08 La comparación

- ___a) no es un recurso literario.
- ___b) implica asociación de dos o más cosas similares.
- ___c) cubre las diferencias entre las cosas.
- ___d) Ninguna de las alternativas.

5.09 El contraste

- ___a) es el primero de veinte recursos literarios.
- ___b) implica la asociación de dos o más cosas similares.
- ___c) cubre las diferencias entre las cosas.
- ___d) Todas las alternativas son correctas.

Lea atentamente las siguientes afirmaciones e indique si se refieren a (1) Contraste, (2) Repetición o (3) Comparación.

- ___5.10 Implica la asociación de dos o más cosas iguales.
- ___5.11 Es lo mismo que similitud.
- ___5.12 Cubre las diferencias entre las cosas.
- ___5.13 Es el uso repetido de palabras.

Señale la alternativa correcta.

5.14 La continuidad es:

- ___a) lo mismo que continuación.
- ___b) el uso de la repetición o el uso de palabras y frases similares para expresar la misma idea.
- ___c) Lo mismo que paralelismo.
- ___d) Todas las alternativas son correctas.

- 5.15 La llegada al punto crítico de una narración se denomina:
 ___a) Punto decisivo.
 ___b) Crucialidad (o Clímax).
 ___c) Particularización.
 ___d) Ninguna de las alternativas es correcta.
- 5.16 El principio que va de la causa al efecto se llama:
 ___a) Particularización.
 ___b) Evidencia.
 ___c) Causalidad.
 ___d) Generalización.

Lea atentamente la siguiente tabla. Luego enumere las declaraciones, indicando a qué recurso se refieren.

Columna "A"

- ___5.17 Es partir del pensamiento general al particular.
 ___5.18 Es el movimiento del pensamiento inductivo.
 ___5.19 Parte de la causa al efecto.
 ___5.20 Es la inversa de la causalidad.

Columna "B"

- A. Causalidad
 B. Particularización
 C. Comprobación
 D. Generalización

Señale la alternativa correcta.

- 5.21 El recurso literario que condensa información en forma abreviada se llama:
 ___a) Instrumentación
 ___b) Explicación
 ___c) Resumen
 ___d) Interrogación

SUBSÍDIOS

EL MAPEO DEL LIBRO EN EL MÉTODO SINTÉTICO

El método sintético, o del libro entero, es una especie del método inductivo, así como los demás aquí estudiados (tópico, biográfico y devocional); valora principalmente el presupuesto de la unidad de la Escritura; consiste en investigar el texto y su contexto, fundamentando la parte de la hermenéutica que se llama “exégesis”; consiste en una vista panorámica (mapeo) del contenido del libro; se diferencia del método analítico porque se limita a una búsqueda minuciosa de secciones (versos, párrafos, capítulos)

Las cuestiones fácticas (identificadoras, temporales, locales, de modo) y reflexivas (definitorias, racionales e implicativas) son indispensables para el método sintético.

Considerando que el contexto (inmediato o remoto) define el significado del término, es muy importante asociar el potencial del campo semántico con el propósito del autor en el texto examinado, así como con cuestiones literarias. Por eso, según Grant R. Osborne, el estudio del contexto del pasaje se trata del “contexto lógico” (pág. 46, 47).

El contexto histórico también se investiga en el ámbito del estudio sintético, cuando el lector debe tratar de responder, a la luz del texto y del contexto de las Escrituras, *quién* escribió, *a quién*, *cuándo* y *por qué*, lo que puede revelar informaciones útiles sobre autoría, destinatarios, ocasión de la escritura, situación histórica y propósito.

En esta tarea, el lector debe buscar la comprensión del libro, leído, si es posible, “de una sentada”; también debe tomar notas, resúmenes y diagramas, esquematizar todos los párrafos, reconocer cuestiones literarias básicas (género, estructura, estilo,

figuras retóricas) y luego vincular todas las partes y ver si es necesario revisar las observaciones, interpretaciones, evaluaciones previamente aducidas y correlaciones. Esta revisión puede ser ayudada por fuentes secundarias (diccionarios vernáculos, diccionarios bíblicos, léxicos, atlas, comentarios bíblicos, libros de hermenéutica).

El método sintético es fundamental para los otros métodos de estudio, siendo valioso para la preparación de sermones y para cualquier otro propósito relacionado con el manejo de la Biblia.

Referencia bibliográfica:

OSBORNE, Grant R. **A espiral hermenéutica: uma nova abordagem à interpretação bíblica** (**La espiral hermenéutica: un nuevo enfoque para la interpretación bíblica**); traducción de Daniel de Oliveira, Robin. Malkomes, Sueli da Silva Saraiva. São Paulo: Vida Nova, 2009, pág. 766.

PRINCIPIOS DE COMPOSICIÓN Y FORMAS DE ELABORACIÓN

La hermenéutica bíblica se desarrolla en tres dimensiones: *historia*, *literatura* y *teología*; esto es lo que Köstenberger y Patterson llaman la “tríada hermenéutica”. El estudio de los principios compositivos, radicado en la dimensión literaria, está íntimamente relacionado con doctrinas como la inspiración divina, la autoridad bíblica, la inerrancia y la unidad de las Escrituras, y no debe suponerse que las formas literarias se eligieron sin una estrecha conexión con el contenido revelado y con el propósito del Espíritu Santo.

Los principios o patrones de composición, también llamados “recursos literarios”, “técnicas retóricas” o “modelos estilísticos” (cf. OSBORNE, pág. 62), son formas literarias empleadas por el autor en cada párrafo, con el fin de transmitir adecuadamente las

ideas, y que involucran los aspectos de argumentación y estética. Grant R. Osborne, citando a algunos autores, enseña que tales recursos expresan relaciones de: selección, causa y efecto y resolución de problemas, comparación, descripción, y cambio de expectativa (cf. págs. 63-68).

Las formas de elaboración, a su vez, fueron las formas en que los autores bíblicos dieron consustanciación a la inspiración recibida: no hay diferencia en la inspiración, pero la forma en que se dio el registro escritural es diferente en cada autor o Libro, y su conocimiento contribuye a la interpretación del texto correspondiente.

Podemos decir que Moisés recopiló tradiciones orales y escritos antiguos, incorporándolos al Pentateuco, que también es compuesto por leyes, relatos, cánticos, profecías y textos escritos “*con el dedo de Dios*” (cf. Éx 31.18); en los Libros de Reyes y Crónicas están los asentamientos propios de los palacios reales; hay entre los diversos profetas los que recibieron visiones, los que tuvieron que experimentar (y luego registrar) una representación (“profetas dramáticos”) y los que escribieron sus discursos o simplemente una instigación; Lucas escribió el Evangelio y los Hechos de los Apóstoles a partir de una investigación similar a la investigación periodística; Nehemías hizo uso de diarios personales; para escribir el Apocalipsis, Juan básicamente registró lo que vio en la isla de Patmos.

Las formas de elaboración y los principios de composición se suman al estilo y vocabulario de cada autor para la constitución de la Sagrada Escritura, que, de manera maravillosa, no es palabra de hombres, sino de Dios.

Referencias bibliográficas:

KÖSTENBERGER, Andreas J., PATTERSON Richard D. *Convite à interpretação bíblica:*

a tríade hermenêutica (história, literatura e teologia) [*Invitación a la interpretación bíblica: la tríada hermenéutica (historia, literatura y teología)*]; traducción de Daniel H. Kroker, Marcus Throup, Thomas de Lima. São Paulo: Vida Nova, 2015, pág. 795.

OSBORNE, Grant R. *A espiral hermenêutica: uma nova abordagem à interpretação bíblica (La espiral hermenéutica: un nuevo enfoque para la interpretación bíblica)*; traducción de Daniel de Oliveira, Robin. Malkomes, Sueli da Silva Saraiva. São Paulo: Vida Nova, 2009, pág. 766.

PARALELISMOS, INCLUSIO, QUIASMO, INVERSIÓN, TRILOGÍA, ACRÓSTICO Y PROVERBIO NUMÉRICO

Además de los recursos literarios aquí estudiados, veamos algunos otros cuyo conocimiento es de gran valor:

El paralelismo se puede ver en formas sinonímicas, antitéticas (contraste) y sintéticas (o complementarias), pero también como paralelismo *figurativo* (cf. Sal 1.4), en *escalones* (cf. Sal 29.1) y *circular* (cf. Gn 37-39 – la historia de Judá y Tamar en medio de la historia de José): en el primero, hay una figura retórica; en el segundo, hay repetición y adición al verso anterior; en el tercero, un trecho está envuelto entre dos que forman entre sí una conexión.

La *inclusio*, que es similar al principio de síntesis (resumen), se define como el retorno al pensamiento inicial, reiterando la premisa que se había desarrollado (cf. Gn 6.1-8 y 9.20-27; Pr 1.1 y 7; 31.10 y 29; Is 1.21 y 26; Jn 1.1 y 18; 2.11 y 4.46,54; 1.28 y 10.40; 1.29 y 19.36).

Quiasmo es la disposición de palabras y hechos en secciones paralelas y sucesivas, con gran frecuencia en el Antiguo Testamento, apareciendo también en el Nuevo Testamento (cf. Sal 137.5,6; Mt 7.6; 1 Co 5.2-

6; 9.19-22; 11.8-12 y muchas otras). Osborne cita el entendimiento de Raymond Brown de que habría un quiasmo en Juan 6.36-40 y 18.28-19.16. Un importante ejemplo estaría en Juan 13-16.

La inversión es similar al quiasmo, con la diferencia de que tiene más de cuatro elementos (cf. Is 6.10).

La trilogía es la reunión de tres elementos relacionados entre sí (cf. Jud 8 y 11).

Acróstico es la construcción en la que las líneas comienzan según la secuencia del alfabeto (Sal 9, 10, 25, 34, 37 y 111, entre otros; Sal 119 – cada ocho versos se adopta una letra; cf. Pr 31.10-31). En Lamentaciones, a excepción del capítulo 5, vemos este recurso, pero nótese que en el capítulo 3 se adopta una letra para cada grupo de tres versos.

Los proverbios numéricos son aquellos que, en sus enunciados, contienen cantidades, con fines de memorización y estética (cf. Pr 6.16-19; 30.18,19).

La consideración de los principios de composición no se restringe únicamente a cuestiones teóricas, ya que la falta de comprensión acerca de los mismos puede

dar lugar a interpretaciones erróneas. Por ejemplo, los proverbios numéricos presentes en Proverbios 30.18,19 indican cosas maravillosas, cuyo punto de intersección es que no dejan huellas (los caminos del águila en el cielo, de la nave en medio del mar, de la serpiente en la roca y del hombre con una virgen). Sin embargo, algunos intérpretes pueden dar a cada uno de estos elementos un significado “espiritual” y “místico”, divorciado de la necesaria conexión entre las máximas.

Referencias bibliográficas:

OSBORNE, Grant R. **A espiral hermenêutica: uma nova abordagem à interpretação bíblica (La espiral hermenéutica: un nuevo enfoque para la interpretación bíblica)**; traducción de Daniel de Oliveira, Robin. Malkomes, Sueli da Silva Saraiva. São Paulo: Vida Nova, 2009, pág. 766.

ZUCK, Roy B. **A interpretação bíblica: meios de descobrir a verdade da Bíblia (Interpretación Bíblica: Medios para Descubrir la Verdad de la Biblia)**; traductor Cesar de F. A. Bueno Vieira. São Paulo: Vida Nova, 1994, pág. 356.

